

PROYECTO UNAM

Coordinador: Roberto Arturo Gutiérrez Alzola, robargu@hotmail.com

Encuentro Internacional de Educación

La UNAM invita al "Encuentro Internacional de Educación 2012-2013. ¿Cómo debería ser la educación del siglo XXI?", que se realizará hoy, de 9:00 a 15:30 horas, en el Auditorio José Luis Sánchez Bribiesca, de la Torre de Ingeniería, en CU. Entrada libre



Esta enfermedad es transmitida con mucha frecuencia por los murciélagos hematófagos, entre otras especies

PREVIENEN Y COMBATEN LA RABIA SILVESTRE

Rafael López

La rabia o hidrofobia es una enfermedad del sistema nervioso central causada por un virus perteneciente a la familia *Rhabdoviridae* que afecta a los mamíferos tanto domésticos como silvestres, incluyendo los seres humanos.

Este terrible virus se encuentra en la saliva de los animales infectados y se inocula en las personas u otros animales susceptibles cuando aquéllos les ocasionan una lesión por mordedura.

Entre la fauna no doméstica se da lo que se conoce como rabia silvestre, la cual está bajo un constante control gracias a las campañas de prevención que realiza la Dirección General de Salud Animal de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) en todo el país.

Los murciélagos hematófagos muerden prácticamente a todos

los miembros de la fauna silvestre, como los coyotes, las serpientes, los armadillos, los venados y el ganado que vive en lugares cercanos a las selvas o a donde aquéllos tienen su nicho ecológico"

Raúl Vargas García, investigador de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UNAM



OBJETIVOS

Perspectivas de la Campaña Nacional para la Prevención y el Control de la Rabia en Bovinos y Especies Ganaderas



OBSERVAR y aplicar la normatividad respectiva

FORTALECER la coordinación de actividades e interactuar en forma estrecha con el Sector Salud y Vida Silvestre

ATENDER oportunamente las nuevas zonas habitadas por los murciélagos hematófagos, dirigiendo operativos de captura

MANTENER y mejorar el programa de vacunación antirrábica del ganado susceptible

MEJORAR la oportunidad del reporte y de los hallazgos relacionados con la enfermedad para dar seguimiento puntual a las notificaciones

"Estas campañas se basan en tres ejes, a saber: informar a toda la comunidad, sobre todo la ganadera, de las características y los mecanismos de transmisión de la enfermedad; capacitar a personal para que lleve a cabo la vacunación de animales susceptibles de contraerla; y controlar la población de murciélagos hematófagos", comenta Raúl Vargas García, investigador del Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UNAM.

Creencia popular

Una creencia popular asegura que las ratas, los ratones y las ardillas pueden transmitir el virus de la rabia a los seres humanos. Sin embargo, es falsa.

"En primer lugar, cuando padecen rabia avanzada, los roedores cursan un cuadro paralítico, lo que hace imposible la transmisión del virus, pues no son capaces de tener la movilidad suficiente para agredir. Además, poseen glándulas salivales rudimentarias, lo que les impide secretar el virus en cantidades y condiciones de madurez suficientes para que su transmisión sea eficaz", afirma el investigador.

Transmisores del virus

En México se ha identificado a los murciélagos hematófagos (que se alimentan de sangre) como los más frecuentes transmisores del virus de la rabia silvestre.

"Estos animales lo transmiten con facilidad y hacen que su circulación se mantenga en el ambiente. Muerden prácticamente a todos los miembros de la fauna silvestre, como los coyotes, las serpientes, los armadillos, los venados y el ganado que vive en lugares cercanos a las selvas o a donde aquéllos tienen su nicho ecológico", agrega Vargas García.

Otros animales silvestres como los mapaches, zorros y zorritos representan un alto riesgo porque son particularmente agresivos y su mordedura es profunda, con lo cual pueden transmitir, sin ninguna dificultad, el virus de la rabia a animales domésticos e, incluso, a los seres humanos.

Impacto en zonas tropicales

Las zonas tropicales presentan una mayor incidencia de casos de rabia silvestre porque allí se localizan los nichos ecológicos de los murciélagos hematófagos (es decir, las áreas selváticas de lluvia constante con temperaturas relativamente altas, de entre 26 y 30 grados centígrados, en promedio) y porque, así-

mismo, allí hay una mayor densidad de animales silvestres, incluido ganado.

Uno de los estados del país donde se registran más casos de rabia silvestre es Chiapas, debido a las particularidades de su ecosistema. Sin embargo, en otros como Tamaulipas, Hidalgo, San Luis Potosí y Yucatán también ha habido brotes de esta enfermedad.

Se ha visto que, cuando el ganado es desplazado hacia lugares alternativos para desarrollar la ganadería mixta, los murciélagos hematófagos lo siguen hasta ellos, ya que constituye su principal fuente de alimentación.

"Así, por ejemplo, ha habido casos de rabia paralítica bovina (o derriengue) transmitida por esos animales en el Valle del Mezquital, Hidalgo, y en localidades de San Luis Potosí", comenta el investigador universitario.

Impacto en las actividades económicas

Además de la rabia silvestre en sí, las mordeduras de los murciélagos hematófagos impactan fuertemente la economía ganadera: los animales agredidos se hallan en un estado de permanente estrés, no tienen un buen aprovechamiento del forraje,

por lo tanto, no lo transforman en la cantidad de carne deseada.

"Por si fuera poco, la piel pierde su valor económico porque sufre un daño por las mordeduras de los murciélagos hematófagos. Y, obviamente, si los animales llegan a morir, la pérdida económica se incrementa para el ganadero."

De acuerdo con el investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México, las muertes en el país por derriengue alcanzaron en 2012 la cifra de 935 cabezas y representaron, en números redondos, pérdidas económicas por más de 7 mil 500 millones de pesos (en este recuento no se consideró la pérdida de peso de los animales ni el daño a sus pieles, pues no están del todo documentados).

Con respecto a los animales que el año pasado fueron inoculados con el virus de la rabia silvestre en zonas rurales por murciélagos hematófagos y otros animales silvestres, Vargas García informa que los caballos representaron 5%; los bovinos, 2%; y los ovinos, 1.2%.

"Recientemente se propuso en el Comité de Zoonosis del Consejo Técnico Consultivo Nacional de Sanidad Animal (CONASA) emprender un estudio más profundo del impacto del derriengue en la ganadería, en el que se incluya tanto la pérdida de peso como el daño a las pieles, lo que finalmente redundará en un mejor conocimiento de las pérdidas absolutas para los ganaderos y el país", añade.

Apoyo universitario

Raúl Vargas García y sus colegas epidemiólogos brindan apoyo para diagnosticar la rabia silvestre en los laboratorios especializados de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, fortalecen la observancia de esta enfermedad a través del sistema de vigilancia epidemiológica en las zonas endémicas e integran comités interinstitucionales para el control de los murciélagos hematófagos.

Estas líneas de trabajo forman parte de la Norma Oficial Mexicana NOM-067-ZOO-2007, la cual fue publicada el 20 de mayo de 2011, durante la Campaña Nacional para la Prevención y el Control de la Rabia en Bovinos y Especies Ganaderas.

CONASA

En septiembre de 1991, las autoridades sanitarias decidieron crear un organismo nacional de consulta y asesoría en salud animal, en el que participaran todos los sectores involucrados en materia zoonosaria.

Fue así como surgió el Consejo Técnico Consultivo Nacional de Sanidad Animal (CONASA). Por acuerdo interinstitucional, su sede es la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UNAM.



Vacunación

Hace años, Vargas García y sus colegas efectuaron una investigación en Yucatán sobre la actividad de los murciélagos hematófagos, con la intención de entender su dinámica y su biología.

"Esa investigación dio la pauta para generar ciertas normas destinadas a lograr el control de la rabia silvestre, cuyo eje principal es la vacunación de las especies animales afectadas, tanto transmisoras (perros y gatos) como domésticas de interés económico en la ganadería (especialmente las destinadas a la producción de carne). Durante 2012 se aplicaron 4 millones y medio de vacunas a cabezas de ganado de todo el país", concluye el investigador de la UNAM.

Para mayor información relacionada con este tema, escribir al siguiente correo electrónico: calvinws43@gmail.com